Año III Bolívar, Octubre 12 de 1913 Núm. 126

LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos — No se devuelven los originales — Tiene responsables

REDACCION

Colmando la paciencia

—s—

Los abusos continuos q' de un tiempo a esta parte arrecian al parecer en la mas importante provincia argentina, tienen a los obreros de la república en un grado tal de irritabilidad, que no fuera extraño se produjesen incidencias mayores.

Be azategui, Tandil, y Punta Alta, son teatro de tales desaguisados, que ha desaparecido en ellos la mas infima pretensión de derechos o de inviolabilidad de las personas.

Se ha querido intimidar con el poder brutal de la fuerza policiaca y capitalista a cuantos actos tendiesen a una reivindicación obrera; que justa, y dentro del mas amplio terreno de lo legal, luchaba en contra de sus enemigos vulgares. Y es asi, como escudados o ampar dos en leyes tan inhumanas como anti-constitucionales, se ha pisoteado sin miramientos el sagrado derecho de reunión, de defensa y de pensamiento.

Agotado cuanto recurso pacífico dicta mas que la razón el mismo buen sentido; tenemos ahora como el obrero, luego de perder lastimosamente un tiempo tan precioso, está ni mas ni menos que abocado a obrar y ejercer su derecho por su propia y exclusiva cuenta.

Triste y desoladora conclusión de los hombres y de los mismos sistemas vigentes!

No vamos aqui a extendernos en detalles, que los paladines de la causa (no la prensa burguesa y asalariada) sinó las hojas sinceras han comentado debidamente en sus columnas. Creemos inútil hacer crónica de villanias cuando exponente tan palpable surge de inmediato a la vista de quién lo quiera contemplar; vamos solo a unir a ellos nuestra altiva protesta de periodistas ecuánimes y de hombres de sentimientos, en contra de tantos abusos; en contra de las vejaciones obreras, en contra de esas detenciones inicuas de un López, un Godoy y un Barrera, que lo fueron pura y simplemente por defender con altivez y valentía la gran causa del proletariado argentino.

Y junto a ellos, y junto a la intromisión que nos consta asumirá la Federación Obrera Local, «Libre Examen» se apresta a ocupar también en la lid el puesto que como hoja periódica le corresponde, en momentos de la importancia de los actuales, donde la burla y todo gènero de abusos pretende mancillar y hundir el derecho sacrosanto de los hombres en su calidad de hombres y de obreros.

Y frente al mal, y atento a circunstancias, sea desde ya nuestra protesta, el mas altivo grito que interpreta el anhelo y voluntad que anima a todos los obreros y luchadores de este pueblo.

Estamos pues, como debía ser. En el puesto que la conciencia y la razón dispone.

CHANTECLAIRE

¿Donde encontrar el progreso?

—s—

Continuamente se dice con gran admiración, que progresamos a paso de gigante; y como es natural, siempre que se habla de esto, se piensa y se comenta sobre el factor que le da impulso; lo que es atribuido generalmente y con el infaltable comentario en su favor, a los gobiernos de los pueblos, o a sus partidarios.

Y grave error sufren, los que tal creencia albergan.

El adelanto material e intelectual de un pueblo, está representado por el esfuerzo individual y colectivo de sus habitantes; sin que intervenga para ello en nada, la cooperación de gobiernos.

Hoy las luchas politiqueras engendradas por sus beneficiados, no hacen mas que fomentar el vicio en la humanidad, deteniendola en las sombras del estancamiento, cuando no llevandole en un sentido de retrogadación.

Por eso vemos numerosos jovenes de nuestra sociedad, lastimosamente embaucados, perdiendo el tiempo en cortejar las miras bajas y mezquinas que guian a los caudillos políticos; jovenes capaces de emprender una obra inspirada en nobles y altruistas fines; pero que, discipulos que tienen penetradas sus enseñanzas hasta el último recoveco de su cerebro, representan por consiguiente una fuerza que es negativa a todo adelanto en bien de los hombres. Razón demasiado poderosa, para formular una afirmación, diciendo que estos elementos no son, como así se les atribuye, los factores que aportan beneficios, merecedores de ser llamado progreso.

Los factores principales del progreso, que verdaderamente así se les puede llamar; lo constituye, un grupo de hombres conscientes, que obran sin vanidades, exhibicionismos o jactancias de sus obras y de sus buenos actos. Puñado de conscientes que, haciendo uso de sus actividades, siembran por todas partes la fecunda semilla de la verdad y de la luz; puñado de altruistas, que cada dia va en progresivo aumento, y que a pesar de las prohibiciones gubernamentales, sigue en su constante afan distribuyendo a raudales las energías y los sublimes brios de convicciones.

Esos son los verdaderos factores del progreso. De ese progreso que admiran aquellos que en nada han contribuido a su desarrollo y que solamente por lo mismo lo admiran!

Ese grupo, ayer pequeño y hoy grande de cada pueblo; es el conjunto de seres fuertes que se apartan de los feudos politiqueros, para emplear el resto de sus dias en organizar Centros de enseñanzas sin que en ello medien antojos de fines lucrativos.

¿Quereis mas progreso? Fundad entonces centros de educación que son los mas necesarios en un pueblo. Centros donde se hagan hombres de conciencia, y tendreis hombres de hogar en vez de tener hombres nulos y libertinos.

Sed maestros; no por títulos que se compran, sino por vuestro saber que es lo legal. No seais vividores de escuelas sino hombres-maestros, consecuentes, des interesados y fieles cumplidores de vuestra misión, impuesta por vosotros mismos.

Y solamente asi, entonces, no se admirarán tan irreflexivos del progreso, pues to que será él, la lógica resultante de las buenas obras.

FLOVERT

Parcialidad

—s—

Tal es el modo de escribir a veces de los socialistas; mientras que en otras ocasiones son amplios e imparciales, esto es, cuando no se toca cuestión social.

Así en el número 2318 de «La Vanguardia» órgano del partido, se pone de relieve la falta de sinceridad —que le suele caracterizar— y no de conocimientos, desprendido de un artículo «*Las Pasiones*» dedicado a Zonza Briano. En dicho artículo aparece mejor el anarquista, que no el socialista de la talla de Dickman.

Cualquier lector reflexivo hallará en él una flagrante contradicción, si se le compara con aquellos otros de sociología, donde se muestran estrechos, limitados y dogmáticos. Y en cambio, en esta cuestión de arte dicen: «¡Bienvenidas las pasiones capaces de remover y agitar el pantano estancado de la vida mansa del sibaritismo infecundo! ¡Bienvenidas las pasiones del pueblo, que educadas, ennoblecidas y elevadas al rango de ideales, lo empujan hácia adelante, abriendolé vastos horizontes de una vida noble, y amplias perspectivas de hermosas cumbres bañadas de sol!»

Yo quisiera que, los lectores, o mejor dicho, suscriptores de «La Vanguardia» reflexionaran un poco mas sobre la infinidad de artículos que en dicho periòdico se insertan; y estoy seguro en que estarían de acuerdo q' hay contradicciones enormes, contradicciones que solo un espíritu cegado por el sectarismo no podría ver. Y prueba cabal para ello es, el escrito que transcribí antes y el que ahora va a seguir, sin que pueda tacharseme por eso de sistemático.

Porque, si las pasiones humanas, reproducidas en pintura o escultura son útiles y fecundas, ¿porqué no lo han de ser las acciones que buscan un modo mejor de vivir?—Y hasta hoy, los ideales anarquistas para los socialistas legalitarios, han supuesto una utopía o una quimera. No han dicho no, como ahora, «exaltemos al hombre y bendigamos sus pasiones». Y es que el arte parece que fuera para ellos unicamente el reflejo del alma en la tela y el marmol, y no en la vida diaria del hombre, dentro de sus relaciones con sus semejantes: sin jueces, leyes o votos. Lo que les supondría el caos; la bancarrota de la familia, la propiedad y el estado. No sería entonces el grito angustioso y archi secular, lanzado en los albores de la vida humana cuando apenas se bosquejaron las primitivas e informes divisiones de los hombres; cuando se cimentaron sus primeras y fundamentales instituciones: la propiedad, la familia y el estado.

No es entonces: «La pasión, fuerza central de la vida; omnipotente palanca de la acción, la que hubo de mover a los hombres en el tiempo y el espacio, a la conquista de su bienestar y felicidad... Los oprimidos de todos los paises y de todas las épocas agitaronse y lucharon aguijoneados por hondas pasiones humanas. Rebeliones sangrientas de esclavos, crueles, alzamientos de siervos, homicidas luchas religiosas, guerras y revoluciones, en una palabra, la trama de la Historia, su fuerza dinámica. ¿No fueron engendradas y movidas por la pasión fundamental de la vida: el hambre y el amor?»

Y no es el primero de ellos que se nos suele descolgar a veces con artículos semejantes. Pero se debe, a que ellos no implican la negación a primera vista del movil parlamentario.

De ahí el porqué veamos esos arranques de sinceridad enrostrando la moral y la rutina de las buenas gentes que se entregan en brazos de la verdad.

Pero no; la verdad en sociología para los socialistas, equivale a violencia; como la mujer de marmol desnuda, supuso para el ministro de marras inmoralidad.

Asi por ejemplo: si decimos: el votante es la negación de la libertad por que con su voto contribuye a uncir al proletariado a la esclavitud y no al derecho de su bienestar, es una verdad que nos pone como enemigos frente al candidato socialista ú otro cualquiera.

Es la pasión de la libertad, quien nos hace ver las cosas como son y no de otra manera.

Y cosa igual sería, si dijeramos que los socialistas no tuvieron la franqueza de decirles a los ferroviarios una sola vez, que la jubilación, no vendría por la buena voluntad y por la acción legislativa, sin antes cimentar la organización y formar un robusto organismo. Y lo mismo fuera aquello de que, con seleccionar la inmigración (proyecto de Justo) disminuiría el numero de rompe-huelgas o solucionaría las crisis económicas que dan la superabundancia de desocupados; cosas que no han de conseguirse mientras no se haga una escuela extensa e intensa de ideales sociológicos de emancipación.

Y esto sería en síntesis, la "fuerza central" que moviera al hombre hacia su libertad y bienestar. No importa que se disgustara este o aquel. La intransigencia en todo y por todo, es igual a la pasión llevada en una figura en el mármol como en el lienzo.

TEOCRITO

Conferencias

El jueves 16 de Octubre a las 9 p. m.

en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 33a conferencia la que versarà sobre: F E R R E R

Rememorando así el 4. aniversario de su fusilamiento.

Ecos de la conferencia de Daireaux

—s—

Conforme a lo anunciado en el último número, celebrose el domingo anterior la conferencia que auspiciaba el Centro de Libres Pensadores del vecino pueblo, la que, por la concurrencia numerosa y el interès despertado, junto al èxito obtenido, puede decirse constituyó la mas hermosa jornada.

Los oradores que lo eran de nuestra

institución, han regresado satisfechisimos del acto, como igualmente agradecidos, de las distinciones que se le dispensaron.

Muy cerca de dos horas ocuparon entre ambos la tribuna, y expusieron amplia y claramente los ideales perseguidos, que sintetizan la igualdad estricta de miras existente entre nosotros y los libres pensadores de Caseros, quienes albergan el propósito de continuar con intensidad mayor, esta campaña regenerativa en la gran lucha social.

Cuentan nuestros vecinos con elementos de valía, a cuyas cualidades se une la constancia y voluntad que han tenido ocasión de poner a prueba, y que da como consiguiente resultado las mas hermosas perspectivas de una gran obra y de un éxito completo.

Es asi como desde la fecha sus conferencias seran periódicas, y base para crear en breve (tan pronto se resuelvan pequeños obstáculos) un sistema de clases y enseñanza práctica, ni mas ni menos cual es nuestro programa. Porque aquellos libres pensadores, (no cleròfobos unicamente como suele considerarlos la mayoría), piensan y con justa razón, que el adelanto moral e intelectual de un pueblo no està en el exponente de unos pocos, sino en la preparación y elevación de las masas; en la capacidad colectiva de los individuos; en la conciencia que tengan de sus derechos y de sus deberes; en el amplio goce de su libertad, y en la libre manifestación de sus ideas.

Y es por eso que bogan; porque su Centro sea una libre cátedra y tribuna ajena de todo dogma y presión, donde el programa verdadero del libre pensamiento se difunda y haga carne del mayor número posible. Donde ese libre pensamiento, único que marcha por la via paralela de la ciencia, abra anchos horizontes a la visual humana, y quite de ella el tupido velo de misterios y de engaños, que desde tantos siglos viene acatando pacientemente la humanidad.

Y quieren que sea y con razón un Centro activo, útil y de educación integral, para que se vayan templando los caracteres e idiosincrasia de los individuos, realizando ese pacto hermoso de solidaridad humana, sin que ello implique otras obligaciones que el facil y recíproco intercambio de ideales; haciendo asi de la institución, un faro que irradie en la lóbrega noche de la vida, rayos de luz que guien a los mortales por el camino de la verdad y de la justicia, hasta alcanzar el fin supremo de sus legitimas y preclaras aspiraciones. Ideal hermoso que hizo decir a Dominicis su memorable sentencia: Hay que eliminar la guerra social o económica en nombre de la razòn humana, eliminarla en nombre de la justicia y de la solidaridad y eliminar la ignorancia en nombre de la ciencia". Base esta sin ninguna modificaciòn, sobre la cual se yergue altivo y seguro de su triunfo, el Centro de nuestros vecinos.

Por lo dicho, vaya pues a ellos el sincero aplauso y el voto alentador, de los buenos correligionarios bolivarenses.

Viriato Epaminondas

Capricho de esdrújulas

—s—

La Música

—s—

Sirviéndole a las artes como tùnica,
con reflejos de luz fantasmagórica,
está en su trono de pasión melódica
la creación sublime de la música.

Sus vasallos no son de la litúrgica
que emana siempre la razón teológica,
porque tienen liberta la ideológica
expresión signadora de su rúbrica.

De lo hermoso, la música es la sìntesis
enemiga del mal, sublime antítesis
fundiéndose en el fuego de un crisol.

Donde lo bello al despreciar lo mísero,
forma carro del Arte en el que alígero
viajan las Gracias en camino al Sol.

A NIL.

El hombre libre

—s—

Por encima de las cadenas económicas y políticas que aprisionan la libertad del hombre, hay otras cuyos eslabones no son menos pesados.

Las que traban la inteligencia y la conciencia humana. Las que nos mantienen ceñidos al nefando prejuicio social y moral históricos, impidiéndonos la amplia manifestación de nuestros mas vehementes deseos. Las que, en fin, nos reducen a la despreciable condición de payasos obligados a representar todos los dias de nuestra vida, los mismos papeles con q' nuestros predecesores remotos han venido ensayando en esta larga noche de los siglos.

Falta energìa moral para oponerse al pasado funesto.

Siguen imperando los muertos desde sus tumbas, sobre la conciencia de los contemporáneos, como si el frio glacial q' en ellos reina penetrara cruelmente en nuestra alma anonadada.

¿Donde está el hombre libre?

¿Acaso lo es aquel que aun declarado en guerra contra la decrépita vida social presente, cree haber roto las ligaduras morales que lo sujetan a la tradición pretérita?

Frecuentemente no. Se cambian un rito por otro, con la misma facilidad, con igual indiferencia con que se cambia de indumentaria.

¿Socialismo? ¿Anarquismo?

Motes y siempre motes. El hombre como personalidad independiente sigue siendo una incógnita entre el pasionalismo doctrinario de nuestros tiempos.

Claro que los ideales transformarán el mundo. Negar tal virtud, es caer en el absurdo.

Pero los ideales han de ser de elevación individual y cumplirse todos los dias en cuanto atañe a la propia personalidad; sino, seran aberraciones eternas del espíritu en su enfermizo deseo de tener siempre algo extraordinario con que satisfacerse.

Felices los tiempos en que el hombre haga, en su paso por la historia, un culto de si mismo, imponiéndose con la fuerza avasalladora de su acción, a los prejuicios creados que envenenan la conciencia social y son la causa única del sufrimiento colectivo. Vida de acción ha de ser la nuestra; de acción opuestas a las formas y principios consagrados, para ser verdaderamente vida.

No es la doctrina la que debe primar sobre el hombre, sino éste sobre la doctrina.

La inteligencia se ofusca a medida q' se atiborra de preceptos morales, dejando huella trazada, camino abierto a la pasiòn morbosa para que invada las reconditeces del alma.

Dentro del círculo que rodea la individualidad propia, radica la libertad única y positiva.

Lo demás, son puras formulas artificiales para uso de una sociedad en forma que, marchando hacia el ocaso de su existencia, procura, como la ramera aniquilada por el vicio, ocultar sus llagas con relumbrantes coloretes.

José M. Acha.

¿A que atenerse?

— —

*La distinguida señora de * * * en su casa y fuera de su casa*

———

En casa—Necesita un portero. Condición: casado, pero sin hijos. ¿Con chicos? De ninguna manera. Los chiquillos

... que juegan lloran y alborotan en la portería... No puede ser.

Fuera de casa—Es secretaria de una sociedad protectora de los niños; contribuye a una gota de leche y cose para un ropero de niños pobres.

* *
*

En casa—Ordena al mayordomo que despida inmediatamente a una doncella en quien ha creido advertir señales de maternidad. ¡Son cosas que no pueden tolerarse! Ella no se ha interesado nunca por la muchacha, nunca ha sido para aconsejarla, ni se ha cuidado nunca de los peligros que pudiera correr en su casa o fuera de ella... Pero, ¡aquello! ¡Oh! ¡Aquello!

Fuera de casa—Cargo importante y de faroleo en la Asociacion contra la trata de blancas; idem, idem, en la Sociedad protectora de madres desvalidas.

*
* *

En casa—La servidumbre duerme en aposentos sin ventilación, el trabajo está regulado por los caprichos de la señora. Si la tertulia de noche se prolonga hasta la madrugada, los criados precisos velan toda la noche y despues han de madrugar para atender el servicio, limpieza de habitaciones, etc. Cocheros, lacayos y chaffeurs aguantan heladas, lluvias y ventiscas, horas y horas. La alimentación de la servidumbre es por contrata con el cocinero, y el que no consigue captarse la simpatía del *jefe* anda a media ración, por lo regular.

Fuera de casa—Juntas de sanatorios y ligas antituberculosas.

* *
*

En casa - A los oficiales y jornaleros encargados de trabajos, obras, y reparaciones, se les paga un jornal muy regateado. ¡Abusa de un modo esta gente! Todo hay que ajustarlo antes ¡desde que la gente baja lee periódicos!., Y ¡esa Casa del Pueblo!

Fuera de casa—Funciones de beneficencia para los pobres de la parroquia, limosnas y donativos a vagos y holgazanes, con tal que cumplan con la iglesia y lo pidan por Dios. Todo lo que sea Caridad y nada que sea justicia. ¡Es natural! la justicia no luce tanto ni hay que agradecerla.... con ser mas rara virtud que la caridad.

* *
*

Fuera de casa—Es muy española: va a los toros y, aunque en menos cantidad de la que paga a su modisto de Paris, contribuye a todas las suscripciones patrióticas. ¡Oh! en esta de la bandera para el barco *España* no faltará su peseta

El patriotismo de la distinguida Señora de *** es tan grande como su caridad. Tendremos razón para no tomar en serio su caridad ni su patriotismo?

Jacinto Benavente

De Luis Molinari

—s—

«Robar es delito». Esta es una sanción moral aceptada por muchísimos hombres. Ahora bién, esta sanción es un gravísimo error, es una solemne injusticia, es contraria al sentimiento innato de conservación de la especie y del individuo. Y a pesar de esto, se llama delincuentes a los que se rebelan contra esta sancion.

Habria, sin embargo, un medio de hacer desaparecer inmediatamente esta clase de delicuencia, y es «el único medio» a que indudablemenue tendrá que recurrir la sociedad si quiere que cese para siempre la guerra dolorosísima de todos los dias y de todos los instantes: «abolir la propiedad privada.»

Palabras de oro

—s—

La instrucción

—s—

De cada cien ladrones ochenta no han ido a la escuela, no saben leer y firman una cruz debajo del escrito.

La ignorancia es la oscuridad donde comienza el abismo, en que se arrastra la razón, en que la razón desaparece.

Todo hombre que abre un libro encuentra en él las alas, y puede cernirse en las alturas, en las que el alma se mueve con la libertad.

El alfabeto que el niño deletrea contiene una virtud debajo de cada letra, cuyo tenue fulgor ilumina suavemente el corazón.

Dad al niño libros adecuados. Caminad delante de él con la lámpara en la mano para que pueda seguiros.

La falta de enseñanza lanza en el estado hombres animales, cerebros incompletos, instintos fatales ciegos terribles, que caminan a tientas por el mundo moral. Iluminar los espíritus es nuestro primer deber, hagamos que el cerebro mas vil se convierta en luz.

Debemos cultivar las inteligencias, el germen tiene derecho a ser fruto y el que no piensa no vive.

Emilio Castelar.

Las pasiones humanas

—s—

El criterio estrecho y mezquino de las viejas y decrépitas morales ha dado márgen a un error fundamentel en la concepción de la vida.

Los hombres en general influenciados por rancias doctrinas tienen una idea falsa de la virtud y la bondad.

Las pasiones humanas que no son sino las fuerzas dinámicas que obrando sobre los seres determinan en ellos la voluntad, para llegar por su intermedio a la acción destructora o fecunda son consideradas erroneamente por la mayoría de los mortales como vicios o pecados, cuando en realidad son las únicas y reales fuentes de la vida.

Lo que hay es que esos manantiales perennes están cegados o envenenados en su mayor parte, y de ahì las monstruosas floraciones que flotan en su superficie, y las catástrofes a que dan origen cuando rebalsan el cauce en que ha sido encerrados.

Les falta campo de expansión é higiene verdadera y eso es todo.

Una carne enferma, al igual de un pantano en el que las aguas se corrompen estancadas solo dará flores de desolación y de tristeza.

Ninguna medida de orden puramente moral podrá corregir las deformidades de un organismo enfermo.

Las fuerzas dinámicas, que obran en él, impulsándole a la acción, al ser interrumpidas por los obstáculos de órden fisiológico no podrán cumplir su obra y por consiguiente esta será incompleta y defectuosa o en otros términos, usando el lenguaje de los moralistas de una inmoralidad manifiesta.

El error de todas las doctrinas filosóficas está precisamente en pretender hallar remedio a un mal de esencia pura y exclusivamente materialista, en la panacea inocua y ridícula de la moral.

Lejos de poner freno a esas fuerzas creadoras, como en ellas pretenden, es necesario fomentarlas y favorecer por todos los medios a nuestro alcance su completo desarrollo.

Eso sí, ya que la realidad de los hechos demuestra, de una manera categórica que el estado morboso del individuo, puede torcer la acción de sus pasiones, de lo que hay que preo

cuparse entonces es de desembarazar a aquel de todas esas taras que obran en él de un modo tan funesto.

No con preceptos morales, es como se puede llegar a este saneamiento del individuo, sinó facilitando a este los elementos vigorizadores, que le de vuelvan las fuerzas necesarias para desalojar de su organismo el virus que lo corroe y envenena.

Las enfermedades de la carne y del espíritu, son motivadas en la mayoría de los casos por la imposibilidad casi absoluta en que se ha colocado a los seres para satisfacer sus necesidades.

La miseria madre común de todas las infecciones físicas y morales; está generalizada entre los hombres, debido al régimen económico que impera en la sociedad.

Nadie ignora que los privilegios y prerrogativas de los unos engendran la miseria y la esclavitud de los otros, que el lujo y el derroche de los primeros, impiden la satisfacción de las necesidades mas perentorias de los últimos, y que de esta desigualdad en los medios de conseguir lo necesario para la conservacion de sus fuerzas, de esa desproporción entre las energías gastadas y los elementos conseguidos mediante ese esfuerzo para su conservacion, nacen las enfermedades de individuos y en ellas radican el malestar general y los vicios que como hemos dicho antes no son otra cosa que el resultado de la desviación de las fuerzas orgánicas, que con el nombre de pasiones han sido señaladas por la ciencia mediante la observación y el estudio de los hechos como los únicos motores reales y efectivos que determinan las voluntad y las acciones de los individuos.

La soberbía, la lujuria, la avaricia etc...no son pecados como se lo figuran los hombres movidos de un fanatismo religioso, ni tampoco extravios de la mente como pretenden los moralistas, sinó las manifestaciones de las fuerzas que rigen la materia y así podrán ser, afirmaciones de vida, según esta tenga exhuberancia y lozanía, como negaciones de la misma según se halle en un estado de descomposición o decadencia.

No se necesita entonces ahogar las pasiones, ni reprimir sus impulsos, sinó sanear la materia de la cual son parte integrante y esto solo se consigue, como dejamos apuntado, facilitando a los cuerpos los medios materiales necesarios para su conservación y completo desarrollo.

Cada una de las pasiones representa una necesidad de la carne y por lo tanto es imprescindible satisfacerla.

La soberbia sintetiza el sentimiento de dignidad inherente al ser humano y por lo tanto negaria es desviar la acción de esa fuerza vigorizadora, para hacerla desgenerar en una fuerza pasiva-negadora de vitalidad, ensalzada por los falsos moralistas como una virtud conocida de todos con el nombre de mansedumbre o humildad cristiana.

La lujuria es la ley de atraccion que impele a las moléculas a unirse estrechamente para la continua transformación de la materia y refrenar esa fuerza o negarla es hacer obra de disolución y de muerte.

La castidad tan ensalzada por los espíritus religiosos es la antítesis de esa fuerza viva y la negación mas completa de la única ley eterna e inmutable, la del amor que renueva la vida y gesta sus bellezas.

Nosotros empeñados en elevar mas y mas el nivel del espíritu humano habriendo horizontes ilimitados a las aspiraciones del corazòn lejos de reprimir las pasiones, las fomentamos sin cesar, y por eso decimos a nuestros hermanos: seb soberbios, puesto que si en vosotros está desarrollado el sentimiento de la propia estima, no soportareis el yugo de ningun tirano y llegareis a ser libres. Sed lujuriosos, ya que ese anhelo de vuestra carne que aspira a la unión con otra carne no es otra cosa que la fuerza fecunda y creadora que perpetua la vida.

Sed avaros, pero en el verdadero sentido de la palabra, no conformandoos con la limosna, que os hacen, sinó aspirando a la posesión de todo lo que necesiteis para vuestro desarrollo; y ya que la propiedad privada basada en su concepto estrecho de la posesión os priva de muchas cosas que os son indispensables, destruidla, para crear en cambio una nueva forma mas de acuerdo con las necesidades de los seres, poniendo a disposición de estos todo lo que pueda serles ùtil y beneficioso.

Y entonces las pasiones lejos de sêr pecados o vicios abominables se convertirán en lo que son en realidad, esto es, en verdaderas fuentes de vida, de acción y de progreso.

Celestino Gonzalez.

Palabras

— s—

CUENTO BREVE

—s—

Era una tarde calurosa. El sol estaba irritado con las maldades de los hombres. Un caro querer. Un intimo amigo mio constructor de obras de edificación, condujome a viva fuerza a una recorrida de sus obras. Vísitamos muchas. Entre ellas había de todo. Viejas casas rejuvenecidas a golpes de pegotes y de enmienda. Futuros chalets que erguían a las nubes su armazón de hierro como un viril desafío a los aquilones. En todas ellas, los albañiles y demas operarios trabajaban con desgano, con hastío; el sol picaba muy fuerte y los salarios eran muy reducidos. En toda cara de titan, la miseria estaba marcada en letras negras...

En una de estas obras, un hecho insignificante conmovió mi alma bohemia El sufrimièento y la miseria de los operarios no me preocupaban. Si ellos sufren y son explotados es simplemente por su propia culpa, por su pereza en rebelarse contra el mal.

Por ser los eternos sumisos. Los siempre esclavos del mendrugo...

Estaban los obreros preparando un contrapiso de ladrillo.s Despues de nivelar al suelo virgen, dieron principio a la tarea de amontonar cascotes, distribuyendolos convenientemente. Y despues, empuñando pesados martillos empezaron a romperlos. Al ser golpeado
los cascotes saltaban de un lado para ot
como queriendo esquivar el golpe
morero. Todos gemían, lloraban, al
nos de rabia y otros de impotencia.
tre ellos habia unos muy sumisos. A
golpeados, destrozados inhumanar
no exhalaban gemidos, permaneciar
dos, quietos. Eran flojos. Pertene
la raza de los perros. Entre el
de cascotes, había algunos rebeld
neros, orgullosos. Al ser mac
gritaban con rabia y sin dolor
bien fuerte, y saltaban airados
des a golpear con fuerza el
doroso del obrero. Eran los
malos, los rebeldes, que er
fondo del montòn anónimo a
propios golpes y el dolor co
hermanos.

Y mirando esta escena,
humanidad. En los hombre
que los cascotes de este c
viven quedo, muy quedo.
fa de la canalla y el r
amo. Y toda por el m
poco de bazofia recibi
limosna. Y mirando la
tablada en los cascote
ser golpeados teñian
sudoroso del obrero
bres anarquistas, a
gen desde el propio
anonimo, con res
en su frente, a
estatuido: gobi
trias.

La fuerza br
las partículas
teneros. La
tiranos, de
fibras de l
elevado s
ta de su

os
ro
lel
gu-
En-
l ser
ıente
calla
cian a
ıontón
es, alta
ıucados,
fuerte,
y rebel-
rostro su-
uertes, los
ıergían del
vengar sus
mun de sus

pensó en la
s, que al igual
uento, algunos
sufriendo la be
igor tiránico del
endrugo, por un
la en calidad de
lucha titánica en
s rebeldes que al
de sangre el rostro
, recordó a los hom
esos seres que emer-
corazón de un montón
plandores de luz roja
uchar contra todo lo
erno, leyes, amos y pa-

uta transformaba en polvo
rebeldes de los ladrillos al
fuerza omnipotente de los
troza tambien las rebeldes
os luchadores que con mirar
lanzan al combate en conquis
libertad y de la de sus herma

no...
Pa éciame que los ladrillos rebeldes y altaneros, plasmaban conmigo comunes dolores e iguales aspiraciones...

L. Ivis M.

De la Moral

— —

Una moral positiva, no debe ser, bajo ningun grado, una moral teórica. Debe detenerse a considerar las ciencias tratando de los hechos que afectan en el comportamiento humano las leyes establecidas, interrogàndose si, utilizando estas leyes, *aplicándolas*, es posible encaminar en nuestra conducta y en nuestras costumbres reformas felices. Entonces la moral se presenta como un arte, como un tecnicismo. Se presenta frente a las ciencias psicológicas y sociales igual que la medicina frente a la biología. Admitiendo que se quiere vivir, que queremos vivir lo mejor posible, que es el postulado de todo esfuerzo humano y por consiguiente de todo arte, la moral buscarà en las leyes psicológicas y sociales todas las aplicaciones y, por tanto, todas las reglas que, compatible con sus leyes, tiendan a realizar este fin general en el dominio de la vida practica, el mismo modo que la medicina busca las leyes de la biología todas las licaciones y todas las reglas que tienden a asegurar nuestra salud.

Hasta aquí nuestra moral se asemeja asiado a la medicina anterior, a la den gía científica. Esta medicina se com biol de prescripciones vagas y confusas pone estas por la tradición y la supers impu y todas sobradamente mal funda tición u virtud no puede invocar otros das. S que algunos méritos constatados tulos todo y con frecuencia del todo sin m rios. La naturaleza, en casos de imagina lad, por el juego de sus leyes enferme s, conduce sola en la mayoría inevitabl sos, ya a la salud, ya a la de los es a moral establece casi casi lo muerte. L s reglas son el efecto del jue mismo. Su zas sociales, y las morales go de fuer yendo determinar los fundateóricas, cre glas morales, no han hecho mentos de r s que constatar y sistemaeran cosa m las ni, por otra parte, des tizar esas reg erdaderas razones y por cubrir sus v n poder establecer su ne consiguiente s cesidad.

Ahora que l s ciencias psicológicas y sociales empie za n a estudiar con éxito la actividad y las costumbres humanas, es hora de com enzar también a sustituir nuestras tra diciones morales grosera mente empíricas, por reglas fundadas sobre los resultados de estos estudios cientíticos. La moral debe, pues, en donde sea posible, devenir un arte racional y científico, como han llegado a serlo las artes del ingeniero o del químico, del higienista o del mèdico. Las morales teóricas (metamoral) deben ordenarse al lado de la alquímia, de la astrología o de la antigua medicina, entre las imaginaciones metafísicas que se deben a la ignorancia de las verídicas realidades. La verdadera moral, la legitima, es la moral pràctica, es decir, una aplicación de la ciencia de las costumbres a los esfuerzos que hagamos para vivir lo mejor que nos sea posible. Esta concepción nueva, ha sido sostenida con algunas variantes por *Durkein, Léry-Brühl* y *Rauh*.

A. Rey

De «Infancia». Montevideo.

Los paros forzosos

—s—

Los paros forzoso existen, desde que la maquinaria comenzara a revolucionar las artes y las industrias, en todos los órdenes de la producción. Suplantando, es decir desalojando violentamente, una enorme cantidad de brazos, cuyo desalojo, los dejaba inactivos e improductivos, hundiéndolos en la miseria más desastrosa, u obligandolos a emigrar de sus respectivos países, en busca de nuevos amos, que quisieran alquilar sus brazos.

De aní, esas inmensas falanges de proletarios, que suplantados por el progreso siempre creciente de la maquinaria en la vieja Europa; constantemente vuelcan en las playas de America, los grandes trasatlánticos.

Pero resulta, que aquì como allí, el fenómeno se produce idéntico.

Idéntico, a pesar de la inmensa extensión de tierra vírgen y deshabitada, que aquí existe; y de las infinitas riquezas inexplotadas; y a pesar aún de sus ganaderías fabulosas y sus cosechas enormes, miles y miles de trabajadores, huelgan forzosamente. Aquí como allí.

Actualmente palpamos el mal, en su más cruda y fatídica realidad, porqué él ha lacerado con su zarpa inexorable nuestras propias carnes; haciendo por lo tanto, más dolorosa y màs difícil, nuestra triste existencia de párias.

Ahora bién. Como que los únicos dagnificados somos nosotros, los que elaboramos todo el bienestar social; y los que sufrimos el mal en toda su implacabilidad. Natural y lógico es entonces, que velando por nuestra dignidad de productores y nuestros derechos de hombres que amamos la libertad, porque aspiramos a ser libres: procuremos combatir el mal, con todas las energías de que seamos capaces, sino queremos caer anonados, víctimas de nuestra propia inercia y haciéndonos cómplices de la injusticia y brutalidad, del régimen actual.

Los medios de luchar con ventaja, estan en nuestras manos. Basta tener voluntad y dignidad prolectarias.

Uno de los medios, el principal: es la unión de todos los explotados, en un solo blok, fraternal y solidario. Desdeque, si la solidaridad no existe, serán ineficaces y estériles cuantos esfuerzos y cuantas luchas se empeñen contra el enemigo común: capital, religion y el estado.

La solidaridad debe de practicarse encima de las discrepancias ideológicas, que hoy dividen al proletariado universal. Por que ella nos conducirá al logro difinitivo, de nuestras supremas aspiraciones, de libertad social e igualdad económica.

Sed solidarios trabajadores y nutrid vuestros cerebros, por medio del estudio, q' asi robusteccreis vuestra inteligencia y sabreis en un momento dado, dirigir vuestra acción sin necesidad de pastores ni caudillos.

¡Contra todos los males: la solidaridad!

ROSALES

Suscripciòn Pro Imprenta

Suma anterior	1.657.00
Jesùs San Pedro	1.00
M. G. de Castagnola	5.00
José Plácido Núnez	10.00
José Teraldo	10.00
Camilo Racciatti	3.00
Eladio Muiño	4.00
Jesus San Pedro	2.00
J. G.	50.00
Antonio García	3.00
Emilia de Santarelli	3.00
N. N.	5.00
Jesùs San Pedro	2.00
Bautista Migliavaca	2.00
	1.757.00

Continuarà

Biblioteca

La Biblioteca del Centro queda abierta de 5 a 7 y de 8 a 10 p. m. todos los días.

A los suscriptores

El reparto de este periódico se efectua por correo. Todo aquel que no lo recibiese, sirvase dar aviso para formular el consiguiente reclamo.

El Administrador